

DEL ENCLAVE BANANERO AL NEOLIBERAL

**La migración hondureña
a Estados Unidos (1920-2010)**

Vladimir López Recinos



DEL ENCLAVE BANANERO AL NEOLIBERAL

**La migración hondureña a Estados Unidos
(1920-2010)**

Vladimir López Recinos



Del enclave bananero al neoliberal, Vladimir López Recinos.
México: Editora Nómada, 1era edición, junio de 2021.

[Honduras — Migración hondureña — Centroamérica
Neoliberalismo en Honduras — Derechos humanos]
Dewey: 325.2 - Emigración
Thema: JHBC - Investigación social y estadística

D.R. © 2021, Vladimir López Recinos
D.R. © 2021, Editora Nómada

ISBN: 978-607-99069-8-6 (versión impresa)
ISBN:
DOI: <https://doi.org/10.47377/ENCLAHON>

*Este libro fue sometido a un proceso de revisión por pares, bajo la modalidad
doble ciego, por lo que el dictamen de aceptación cumple con los criterios
de calidad científica y de evaluación.*

Tamazunchale 529
Fracc. Buenos Aires,
Monterrey, NL, 64800

www.editoranomada.mx
contacto@editoranomada.mx

Imagen de portada: Shutterstock
Edición y cuidado: Katia Ibarra

Queda prohibida la reproducción comercial por cualquier
medio sin la autorización por escrito del editor.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
Planteamiento del problema, antecedentes y justificación	10
Objeto de estudio	12
Perspectiva teórica	13
Objetivos de la investigación	15
Metodología	16
Contribución	18
Organización del trabajo	19
I. ENFOQUES TEÓRICOS DE LA MIGRACIÓN Y EL DESARROLLO	21
La migración internacional como objeto de estudio	22
Enfoques teóricos para estudiar la migración y el desarrollo	28
La migración y el desarrollo: una relación compleja y variable	30
Hegemónicos y alternativos	33
Conclusiones	48
II. MIGRACIÓN Y DESARROLLO EN HONDURAS	51
La migración hondureña como objeto de estudio	52
Retos y desafíos en el estudio de la migración hondureña hacia EUA	55

Estado del arte y actividades en torno a la migración hondureña	58
La migración hondureña hacia EUA desde la perspectiva alternativa de MyD	67
El entorno en que surge la migración más compulsiva	73
Los escenarios del desarrollo y la compulsiva migración hondureña hacia EUA	83
Migración internacional, economía y desarrollo	83
Migración internacional, democracia y desarrollo	88
Migración internacional, pobreza y desarrollo	91
Conclusiones	97
III. DE UNA MIGRACIÓN EXIGUA Y VOLUNTARIA A UNA MÁS COMPULSIVA	99
Un análisis y panorama general de las migraciones internacionales en Honduras	100
Más llegada de inmigrantes, saldo demográfico positivo	105
Honduras: de receptor de inmigrantes y refugiados a expulsor de personas	116
Las migraciones de los hondureños a EUA durante 1960-1990	122
El punto de quiebre de la migración hondureña hacia EUA: el neoliberalismo y Mitch	128
Tendencias más recientes del flujo migratorio hondureño a EUA	136
Conclusiones	140
IV. LOS MIGRANTES HONDUREÑOS Y SUS PRINCIPALES PROBLEMAS	143
Edad y estado civil	144
Aportación económica al hogar	147
Nivel de educación y situación laboral	150

Departamento donde vivían en Honduras	152
El estado de EUA al que piensan llegar	153
Principales problemas en Honduras	155
Principales motivaciones para salir del país	156
Algunas características sociodemográficas de los hondureños en EUA	158
Conclusiones	167
V. RIESGOS Y VULNERABILIDAD QUE ENFRENTAN LOS MIGRANTES HONDUREÑOS HACIA EUA	169
Las políticas migratorias y las medidas de seguridad	170
La vulnerabilidad, los riesgos y peligros en el tránsito por México hacia EUA	177
Los riesgos de los migrantes hondureños entre fronteras y rutas hacia EUA	188
Sueños e insomnios de los migrantes hondureños en tránsito hacia EUA	193
Conclusiones	200
REFLEXIONES FINALES	203
BIBLIOGRAFÍA	211
ANEXOS	228
Fases de la inmigración-emigración en Honduras, 1920-2010	229
Cuestionario	233

INTRODUCCIÓN

Al estar trabajando en la realización de unos estudios sobre pobreza en suburbios marginales del noreste de México se tuvo el primer acercamiento con el fenómeno de la migración interna e internacional. Los veracruzanos se iban a vivir a Ciudad Acuña, Coahuila, en condiciones paupérrimas para trabajar en la zona maquiladora (Rojas, López-Recinos, Márquez y Medellín, 2004). Era confuso el hecho de que, a pesar de estar en la mera frontera, su intención no era la de irse “pa’l otro lado” como diariamente lo hacían decenas de mexicanos. Ellos mejor preferían tratar de desarrollar sus asentamientos irregulares con recursos propios o en conjunto con algunos aportes gubernamentales. Por otra parte, estaban los centroamericanos, quienes tras muchos días y noches de recorrido al fin lograban llegar cerca del río Bravo e iban a cruzarlo porque a esas alturas del camino no pensaban retroceder, menos si hacían memoria del sacrificio, los obstáculos y peligros sorteados para ser de los pocos afortunados en estar ahí. Muchos habían muerto, estaban lisiados, desaparecidos o, en el mejor de los casos, detenidos y próximos a ser deportados.

Estábamos frente a una de las disyuntivas que presenta el fenómeno de la migración en distintos contextos de desarrollo y subdesarrollo. Los que aún pueden decidir entre quedarse o irse, y los que no tienen otra opción más que seguir y emprender la marcha. Una migración más compulsiva e impuesta de forma más obligada por distintas circunstancias que, de manera amplia, pueden ubicarse en políticas, sociales, económicas y ambientales.

La curiosidad investigativa se centró en llegar a conocer más sobre el fenómeno de la migración internacional de los centroamericanos que se desplazaban hacia Estados Unidos, especialmente el caso de los hondureños, a quienes progresivamente era más común verlos en los distintos caminos del noreste mexicano para tratar de llegar hasta la frontera norte.

Los *catrachos* casi siempre sobresalían por su semblante y aspecto que era triste y con lesiones. Eso hacía relacionarlos con personas que parecían estar fugándose de una zona bélica o escapando tras sobrevivir a una hecatombe. De la misma forma, eso permitía, en parte, diferenciarlos de los también migrantes mexicanos indocumentados y, a la vez, ir construyendo algunas de las diferencias del proceso migratorio irregular. Aunque al final, los unos y los otros, todos como sujetos excluidos, despojados, expulsados y obligados a emigrar de sus países confluían en un mismo lugar: en la franja fronteriza estadounidense.

En suma, todo eso fue despertando un interés por investigar la migración de los centroamericanos hacia Estados Unidos de América (EUA) y, en particular, buscar una explicación al caso específico de los hondureños desde una visión histórica y contemporánea.

Sin duda, la migración hondureña hacia EUA ameritaba una investigación más detallada, exhaustiva, rigurosa desde una perspectiva del vínculo migración y desarrollo. Ese fue motor de entusiasmo, pero también de muchas dudas, para hacer esta investigación.

Planteamiento del problema, antecedentes y justificación

De la migración hondureña hacia EUA se conocían algunas cosas y otras no. Por ejemplo, se tenían algunas referencias de la inmigración de norteamericanos que luego dio paso a una exigua emigración de hondureños ocurrida a principios del siglo XX, debido a la relación laboral y comercial producto del enclave bananero; de la ida de

algunos negros *garífunas* a varias ciudades norteamericanas a raíz de ese vínculo. También de posteriores emigraciones con visa de turista, y otras un tanto inverosímiles, sin documentos e inconvenientes, que eran acompañadas y guiadas por un tal “coyote o pollero”, y que estaban motivadas en la expectativa de irse a trabajar, ahorrar dinero, para después regresar a empezar un comercio de forma independiente. De tal manera, se sabía que hasta entrada la década de 1980 algunas personas habían hecho de la migración indocumentada o sin papeles su quehacer y forma de vida. Iban o volvían, sin mayores problemas, dedicándose así a trabajos temporales, a la compra y reventa de coches usados u otras mercaderías. También se sabía que otros habían optado por quedarse indocumentados, enviaban cartas con postales del *Golden Gate Bridge* y otros lugares emblemáticos de las ciudades donde residían, además, remitían pequeñas cantidades de dólares a sus familiares en Honduras.

Asimismo, se sabía que en 1998 el huracán Mitch, tras su paso por Honduras, había dejado una estela de muerte, miles de damnificados y un enorme daño a la infraestructura sin precedentes en la historia de ese país. Pese a ello, era discutible pretender adjudicarle al ciclón la causa principal de las más recientes emigraciones, pues en esa nación, donde suele darse de forma increíble hasta una *lluvia de peces*, los diluvios y las tormentas son algo común desde 1502 con la llegada de Cristóbal Colón a esa tierra, según consta en algunos registros y varios relatos históricos entorno al origen mismo del nombre del país.

No obstante, se desconocía más a fondo sobre las causas y consecuencias estructurales de la migración hondureña hacia Estados Unidos en su relación con el pasado y el actual contexto económico, político, social neoliberal. Principalmente, del enjambre migratorio que cada vez más estaba confluyendo en el sur de México para luego seguir hacia la frontera norte. Es que a diferencia de años atrás (1960-1980) los hondureños ahora son una corriente migratoria más apremiante que ha venido descollando. Actualmente, está

exacerbándose a tal grado que puede continuar así durante un largo período del siglo XXI.

¿Por qué supuestamente la búsqueda de una oportunidad de trabajo y un mejor salario –era lo que en primera instancia se decía de los migrantes– implicaba tener que emigrar en situaciones de extremo peligro? En efecto, era confuso entender los múltiples obstáculos y la vulnerabilidad que enfrentaban esas personas (campesinos, técnicos, profesionistas e inclusive otros menos con estudios superiores) para desarrollarse en su país de origen y, por lo tanto, verse en la necesidad de tener que emigrar hacia Estados Unidos.

Así que se consideró importante un acercamiento con el estudio de la migración hondureña y el abordaje de una problemática creciente en Honduras y en países de tránsito como México, tomando en consideración que es un fenómeno de potencialidad conflictiva en caso de no estudiarse y atenderse. De ahí el interés por realizar esta investigación. Así surgieron las preguntas: ¿Qué características particulares ha venido presentando la migración hondureña hacia EUA? ¿Desde cuándo y por qué empezaron a emigrar más los hondureños a EUA? ¿Qué efecto tiene esa emigración en el desarrollo de Honduras?

Objeto de estudio

En ese sentido, el presente trabajo de investigación tiene como objeto de estudio articular dos temáticas: la migración internacional y el desarrollo, tomando como ejemplo el caso específico de los hondureños que se dirigen hacia EUA. Este es un fenómeno que ha venido creciendo de forma apremiante en las últimas décadas (1990-2020). Actualmente, se ha convertido en una de las migraciones con más intensidad en el mundo contemporáneo. Y desde algunos años atrás, la ruta migratoria que conduce a EUA es donde más riesgos y vulnerabilidad enfrentan a diario los migrantes por la creciente violencia e inseguridad.

Los puntos centrales a examinar son, por una parte, lo concerniente al desarrollo e intercambio desigual entre países; asimismo, la migración más compulsiva y los nuevos patrones y escenarios migratorios que han estado presentándose y además transformándose en el transcurso de los últimos años, especialmente, con el devenir de un contexto económico, político y social neoliberal.

Perspectiva teórica

Se consideró que la explicación e interpretación del fenómeno debía hacerse un poco más allá, no solo desde una visión reducida a lo demográfico, sino que debían abordarse algunos aspectos históricos, políticos, sociales y económicos vinculados entre sí y al desarrollo.

Y es que era relevante conocer más sobre la migración desde una perspectiva crítica de la línea de análisis migración y desarrollo (MyD). Partiendo en un inicio del interés por querer saber si podía reducirse la pobreza con emigración, sí había una prueba contundente de ello. Asimismo, sí era factible reducirse la intensidad de los flujos como producto de la misma emigración, pero principalmente cómo es que se daba esa metamorfosis que de ser un ciudadano excluido y pasar a la categoría de migrante indocumentado implicaba no serlo. Esos eran los axiomas que se manejaban a nivel discursivo en programas sociales de algunos gobiernos y organismos financieros internacionales, y que se ponían en la práctica a través de apoyos económicos encaminados a reducir la pobreza. Igualmente, algunos académicos hacían alusión a esos apoyos resaltándose ventajas y beneficios que podían llegar a tenerse con la emigración en algunas comunidades pobres, pero otros estudiosos los refutaban, al considerar que ese tipo de emigración figuraba inviable para el desarrollo.

Sin duda, debía escudriñarse más al respecto, ya que ese mismo discurso también sonaba como válido por parte de organismos internacionales acreditados en Honduras. Estos veían con buenos

ojos el aplicar esas experiencias, consideraban que así los migrantes hondureños podrían dejar su ciudadanía precaria por una plena; que con los fondos producto de la emigración, es decir las remesas, se evitaría la emigración de potenciales migrantes jóvenes; ellos mejor optarían por quedarse en su lugar de origen al promovérseles programas de emprendedurismo y empleabilidad que estarían diseñados y encaminados a superar la migración indocumentada de los hondureños a Estados Unidos.

Así que, tomándose en cuenta conceptos y postulados teóricos de la migración en general y de las perspectivas teóricas de la línea de estudio *migración y desarrollo*, se optó por asumir un enfoque de contraste para explicar dos fases migratorias: una exigua y voluntaria, y otra más grande y compulsiva, comprendiendo algunos hechos históricos que describen la migración hondureña hacia EUA con esas dos características, una pretérita y otra contemporánea. Por tal razón, se enfatiza por igual en ambas fases para no renunciar a los antecedentes de esos dos ciclos, los cuales aportan elementos importantes.

El desarrollo aquí es concebido como algo más allá del crecimiento económico; aunque no deja de ser un indicador básico para medir el avance de las naciones, consideramos que lo fundamental es entender el desarrollo como la búsqueda de cambios estructurales que conlleven a un desarrollo integral de la población en lo social, económico y político. De tal forma, se otorga más importancia a la obtención de los valores humanos fundamentales de la población. Entre esos valores se encuentran: la oportunidad de empleo significativo y la posibilidad de proveerse, a sí mismo y a su familia, alimentación, vivienda, servicio de salud, educación, democracia y participación política entre otros que conforman una serie de elementos que son garantía del derecho a no migrar.

Así que partimos de la premisa de que, a diferencia del pasado, hoy la población de Honduras emigra cada vez más a raíz de diversos factores sociales, económicos, políticos y ambientales. La salida

constante de jóvenes y personas en edad productiva está convirtiéndose en un grave problema para el país de origen y en un escenario trágico para los migrantes (hombres, mujeres y niños), que en su recorrido hacia la frontera norte sufren abusos, extorsión, explotación sexual, golpes y homicidios por parte de autoridades y civiles. Muchos pierden la vida en el intento, otros desaparecen en la ruta y su paradero es incierto. Esto, además de ser un golpe emocional para los familiares, también significa pérdida de recursos humanos y generación de más pobreza, porque afecta la economía de los hogares como del Estado hondureño. Hoy la emigración de los hondureños no puede concebirse sólo como una acción individual y voluntaria en busca de suerte, trabajo y dinero, sino que es una acción más compulsiva para tratar de subsistir o escapar de una realidad económica, social y política cada vez más frustrante. También en algunos casos puede tratarse de una apremiante estrategia familiar o estatal de inversión a mediano plazo, fortalecida por el deseo de cambiar una constante y complicada situación económica, pero muchas veces ese objetivo no logra concretarse, y representa muy elevados costos inmersos en la dinámica capitalista de un intercambio desigual que no está generando un desarrollo.

Objetivos de la investigación

El objetivo general consiste en obtener un conocimiento de carácter teórico-empírico histórico, político, social y económico sobre las causas estructurales y las consecuencias de la migración de los hondureños hacia EUA desde una perspectiva del vínculo de la migración y el desarrollo. Asimismo, se conciben como objetivos específicos los siguientes:

- a) Examinar el fenómeno de la migración internacional hacia EUA y algunas perspectivas teóricas desde la línea de análisis migración y desarrollo (MyD).

- b) Plantear un marco analítico que permita explicar el caso hondureño relacionado con un enfoque vinculado a la línea de estudio migración y desarrollo.
- c) Establecer algunas características de la migración de los hondureños hacia Estados Unidos con mayor énfasis en el período 1920-2010.
- d) Identificar algunas causas estructurales de la migración de los hondureños hacia EUA.
- e) Identificar algunos efectos de la migración de los hondureños hacia Estados Unidos.

Metodología

En coherencia con el planteamiento del problema y tomando en cuenta los objetivos del estudio, la investigación estuvo enfocada en obtener un conocimiento científico social de algunas causas estructurales de la migración hondureña a EUA y su vínculo con el desarrollo. Se recurrió al método histórico-estructural-estratégico utilizado en la investigación social. Esto permitió un mejor análisis del objeto de estudio en distintos niveles. Con base en lo anterior, se elaboró un marco conceptual analítico para explicar el caso hondureño; además, se utilizaron técnicas de investigación cualitativas y cuantitativas como entrevistas, observación participante, grupos focales y cuestionarios de una encuesta en distintos espacios sociales y geográficos de Honduras, México y EUA.

El modelo de la investigación que se adoptó es de orden cualitativo y cuantitativo; es importante el qué, el cómo, pero también el cuánto. Aquí se aborda lo estadístico, pero también se busca entender más de cerca el fenómeno de la migración y sus características. Las causas y consecuencias a través del análisis coyuntural, la observación directa, el trabajo de campo y la recopilación de testimonios de vida de quienes emigran de Honduras.

La búsqueda y obtención de datos duros y la creación de los mismos fue imprescindible para la comprensión del fenómeno, ya que en la medida de lo posible permitieron un mejor razonamiento y explicación de los factores e inquietudes antes señaladas. Por tal razón, para la realización del estudio fue necesario un análisis estadístico con las cifras de inmigración y deportación; asimismo, de la información que fue obtenida mediante fuentes secundarias documentadas y de fuentes primarias recabadas mediante un extenso trabajo empírico de campo que fue realizado durante (2004-2010) con el apoyo otorgado, en distintas etapas, por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso), de Argentina, y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, CONACYT, de México. En lo referente a la población de interés y sujeto de estudio, son los migrantes hondureños que tienen como propósito trasladarse a territorio estadounidense. No obstante, a la par fueron considerados otros actores e informantes de importancia involucrados en el proceso migratorio.

Elaborar un perfil del migrante hondureño fue prioritario para conocer más sobre quiénes abandonan el país y las características particulares que presentan. De los resultados del estudio una mayoría, 96 por ciento, fueron hombres, y cuatro por ciento, mujeres. Cabe señalar que esos resultados no reflejan una tendencia ni un universo de género y emigración, ya que uno de los albergues no permitía la estancia de mujeres y en otro fue poca su presencia durante el levantamiento de la encuesta. Se estima que el flujo de migrantes femeninas es mayor, pero no todas logran llegar a EUA ante los múltiples obstáculos y vulnerabilidad que enfrentan al transitar por México de forma indocumentada. El desarrollo de la encuesta fue posible gracias al apoyo y financiamiento otorgado por Clacso al ganar un concurso de proyectos sobre migración y desarrollo.

Una parte de la información del estudio fue recopilada en las ciudades de Tegucigalpa y el puerto de Tela en Honduras; Monterrey, Saltillo, Tapachula y San Luis Potosí en México; Nueva Orleans y

Austin en EUA. Las bases de datos cualitativos obtenidas de las entrevistas y demás como los testimonios de vida y de la observación directa fueron organizados en fichas temáticas para facilitar su análisis. La mayoría de las entrevistas están grabadas en cinta de audio y video. Con respecto a los datos cuantitativos algunos corresponden al censo de población y encuestas de hogares de EUA, también, a la Encuesta de Condiciones de Vida de Honduras. Además, están otras bases de datos de producción personal obtenidas como resultados de una encuesta realizada en el periodo (2006-2007) que describe las motivaciones para emigrar, problemas en el país de origen, perfil de los migrantes, su edad, educación y lugar de origen entre otra serie de información importante.

Para la construcción de la investigación, se consultó información valiosa en archivos de Honduras y otros países de Centroamérica, así como de México y EUA. Algunas fuentes documentales, y otras más, como actores clave, han sido fundamentales para el desarrollo de este trabajo; de la misma forma, la información proporcionada por los mismos migrantes en tránsito que contribuyó a darle cierta riqueza y originalidad al estudio.

Contribución

Con la investigación se hace una contribución al análisis histórico de la migración internacional en Honduras, y se busca despertar un debate crítico y constructivo orientado al planteamiento y la generación de más estudios sobre la línea de investigación de *migración y desarrollo*. También se logró configurar un marco categorial para el análisis del nexo entre migración y desarrollo acorde con la realidad de los países centroamericanos, específicamente de Honduras como país expulsor de personas, y de EUA como país de destino de los migrantes. Asimismo, con el estudio se espera generar espacios de discusión, reflexión e investigación de forma constante que nos

permitan atender e ilustrar cómo ha sido el comportamiento de las migraciones hondureñas como del resto de países de la zona.

También se hizo una sistematización documental tanto cuantitativa como cualitativa de la inmigración y emigración para dejar establecida la relación de atracción –expulsión, desarrollo– subdesarrollo, desde el arribo de los primeros inmigrantes norteamericanos y de otras nacionalidades a Honduras; algunas de las primeras emigraciones de hondureños a EUA, hasta la posterior y contemporánea emigración de forma compulsiva (1990-2010).

La migración hacia Estados Unidos implícitamente conlleva un desplazamiento de origen, tránsito y destino final. Eso no significa necesariamente que finalice con éxito. Por tanto, en la investigación se trata de dar una igual prioridad a esos tres escenarios, tratando de no excluir del análisis ciertos elementos estratégicos que corresponden a Honduras, México y EUA.

Esta investigación, con algunos cambios menores, obtuvo en 2013 el Premio de Estudios Históricos “Rey Juan Carlos I”.

Organización del trabajo

El trabajo se divide en cinco capítulos. El primero aborda consideraciones generales del fenómeno de la migración internacional, y en particular hacia EUA. Se describen algunos postulados teóricos que analizan la migración desde distintas perspectivas socioeconómicas, sistémicas y del desarrollo para finalmente construir dos modelos conceptuales que permitan explicar el caso hondureño. El segundo aborda la emigración de Honduras como objeto de estudio, los principales trabajos alrededor del tema, los que analizan propiamente migración y desarrollo. Luego, retomando algunos conceptos y postulados teóricos, se replantea una explicación de la migración hondureña desde las premisas de la perspectiva teórica alternativa que parte de que existe una relación asimétrica entre migración y desarrollo.

Además, se analizan tres escenarios que sirven para explicar el contexto en que se origina una migración de carácter más compulsiva. El tercer capítulo, contiene un análisis sociohistórico de la migración internacional en Honduras que incluye algunas fases de la inmigración de extranjeros y de la posterior emigración de los hondureños. Con cifras de los países de origen, tránsito y destino final se hacen estimaciones de la emigración hondureña a EUA durante las últimas décadas (1990-2010). En el cuarto y quinto capítulo, se presenta una caracterización del perfil sociodemográfico de los migrantes indocumentados hacia dicho país, la percepción que ellos tienen con respecto a las que consideran las causas de emigración, la problemática económica, social y política que más los afecta. Además, se describen algunas historias de vida y testimonios de migrantes que abordan las causas y las consecuencias de la migración indocumentada en tránsito por México hacia EUA. Igualmente, se presentan las características sociodemográficas de los hondureños en EUA. Finalmente, se aportan algunas reflexiones.

I. ENFOQUES TEÓRICOS DE LA MIGRACIÓN Y EL DESARROLLO

Este capítulo tiene como objetivo asentar la importancia que tiene el estudio interdisciplinario de la migración internacional, en general, y en particular hacia EUA, dentro de un contexto económico mundial. También, revisar algunos de los principales postulados teóricos que interpretan el fenómeno de forma relacionada con el desarrollo.

Aquí se resalta el hecho que la reflexión del nexo entre migración y desarrollo ha estado presente en distintos momentos históricos, pero que actualmente está alcanzando una mayor discusión en círculos sociales e institucionales de gobierno, organismos financieros internacionales y académicos, entre otros. Asimismo, se abordan dos posturas teóricas que conforman el debate contemporáneo; estas son descritas en sus juicios más importantes, para luego llegar a dos modelos conceptuales que recogen algunos de los puntos en discordia.

Con esos dos modelos se engloban las premisas básicas de ambas perspectivas teóricas de MyD: una se basa en el argumento que la migración genera desarrollo, y la otra, por el contrario, está fundamentada en que la migración es un proceso complejo dentro de un marco asimétrico y puede significar un freno para que pueda alcanzarse el desarrollo.

Lo anterior nos sirve de base para luego hacer un análisis de la migración hondureña hacia Estados Unidos, de los estudios sobre la migración y el desarrollo en Honduras y, a la vez, plantear una interpretación del caso hondureño desde ese campo de estudio.

La migración internacional como objeto de estudio

Los desplazamientos internacionales, las rutas y destinos finales han venido produciéndose y diversificándose rápidamente por todo el planeta en los últimos dos siglos. Hoy sin duda, estamos frente a lo que algunos denominan como “era de la migración” (Castles y Miller, 2004). Por ejemplo, en Europa llama la atención el movimiento de los ciudadanos turcos hacia Alemania (Soysal, 2006; Adanali, 2006). También puede verse en las ciudades españolas de Ceuta y Melilla, limítrofes con Marruecos, que es por donde intenta ingresar alguna población originaria de África (Corella, 2008). De igual forma ocurre en América. Aquí tiene gran relevancia el desplazamiento migratorio de Sur a Norte, pues todos los días decenas de mexicanos, centroamericanos y sudamericanos emigran principalmente a EUA, pero también lo están haciendo hacia otros muchos lugares en distintas partes del mundo.

América Latina y el Caribe, después de ser hace un siglo atrás una región receptora de inmigrantes de ultramar, hoy se ha convertido en una región emisora de emigrantes.

Las estimaciones del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, División de Población de la Comisión Económica para América Latina, (CELADE/CEPAL), establecen que hacia mediados del siglo XX, América Latina y el Caribe comenzó a perder una de sus principales características: ser atractivo para migrantes de distintos países. De este modo, fue adquiriendo más preponderancia el desplazamiento intrarregional y hacia el exterior con un mayor dinamismo al que se había venido dando durante muchos años.

Así que, en los primeros cinco años del siglo XXI, la migración internacional de los latinoamericanos se incrementó en 19 por ciento, pasando de 21 millones en el año 2000 a casi 25 millones en 2005. De estos, cuatro millones están en los países de América Latina y el Caribe, tres millones viven afuera de esa región y

alrededor de 18 millones residen en Estados Unidos de América (CELADE/CEPAL, 2006).

México, las naciones del Caribe y Colombia son los países con mayor número de emigrantes superando todos el millón por año. Otros nueve países tienen más de 500 mil emigrantes anuales: Argentina, Brasil, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Perú y República Dominicana. Más de 20 por ciento de la población de los países caribeños reside en el exterior; en el caso de Centro y Norteamérica, los porcentajes más altos corresponden a El Salvador, con 14.5 por ciento; Nicaragua, 9.6 por ciento; y México, 9.4 por ciento. Si bien entre algunas de las variantes novedosas en los últimos años figuran la multiplicidad de destinos, para los latinoamericanos el destino preferido continúa siendo EUA (CELADE/CEPAL, 2006).

En efecto, son miles de personas de origen latinoamericano y de otras partes del mundo tanto documentadas como indocumentadas que ingresan anualmente a EUA. Las que portan una visa ingresan bajo la categoría de no inmigrantes y una gran mayoría lo hace como turistas o viajeros de negocios en viajes de corto plazo, pero también hay quienes ingresan por periodos más largos desde seis u ocho meses hasta por varios años como el caso de estudiantes, diplomáticos extranjeros y trabajadores temporales. Los que no tienen visa lo hacen de forma irregular o clandestina; tal circunstancia, aunque parezca ilógico, es determinante para que permanezcan más tiempo en el territorio estadounidense.

Si bien es cierto que existe una considerable demanda de trabajadores por parte de EUA, tampoco es tan amplia, y resulta limitada frente a una gran oferta que tiene su origen en países en vías de desarrollo donde hay mucho desempleo y pocas oportunidades. Lugares donde se carece de medidas de seguridad social, falta de acceso a la salud, a la educación, entre otros.

Son numerosos los desempleados; según cálculos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), estos rondaban entre los 210 millones de personas (OIT, 2010). De tal manera, que son

centenares y miles los que buscarán salir de sus países cada año para tratar de ingresar ya sea con o sin documentos a Estados Unidos. El United States Department of Homeland Security (en español Departamento de Seguridad de los Estados Unidos) es el encargado de registrar el flujo migratorio anual, llevando un control de las admisiones de no inmigrantes, a través de bases de datos de información y el expediente conocido como “forma I-94”, que acredita el ingreso y la salida por puertos o aduanas marítimas, aéreas y terrestres. Cifras de dicho departamento revelan que durante el año fiscal 2004, sólo en la categoría de trabajadores no inmigrantes se admitieron un millón 320 840 personas que provenían de distintos países y que temporalmente realizarían labores en distintas áreas. Para el año fiscal 2005, el número de trabajadores se incrementó a 1 573 631 trabajadores, una gran mayoría eran originarios de naciones como México, Canadá, Reino Unido, Alemania, India, Japón, Francia, Brasil, China, Corea y Australia, entre otros. Las cifras en 2008 y 2009 reportan una baja con 1 101 938 y 936 272 trabajadores, respectivamente, pero en 2010 hubo un incremento con 1 682 162.

Por otra parte, también están los migrantes indocumentados quienes, sin tener una autorización o visa de trabajo, burlan los controles de seguridad. A diario tratan de ingresar por distintos puntos fronterizos ubicados a lo largo de la extensa frontera entre México y EUA. Estas personas difícilmente pueden ser contabilizadas, pero según cálculos de la oficina del Censo de Estados Unidos para el año fiscal correspondiente a 2010, eran aproximadamente nueve millones de extranjeros sin documentos los que residían en ese país. Otras estimaciones de algunos centros no gubernamentales en estudios demográficos, como The Pew Hispanic Center, son aun mayores, pues calculan en cerca de 11 millones el número de personas indocumentadas y de estas más de la mitad serían de origen mexicano.

Las anteriores cifras del flujo migratorio documentado e indocumentado a EUA son un ejemplo de la magnitud que tiene la migración

internacional en el actual contexto internacional que gira en torno al capitalismo transnacional y la globalización neoliberal.

Si bien es cierto que entre los países de América Latina y el Caribe es predominante la migración hacia Estados Unidos, también existen otros flujos migratorios con diversos puntos de origen, rutas y destino final. Existen migraciones en el Caribe, de Haití a República Dominicana (Pascual y Figueroa, 2005); en Centro América, de Nicaragua a Costa Rica (Castro y Morales 2002); en Sudamérica, de Uruguay a Argentina (Bertoncello, 2001). Esto indica que está dándose una evolución en los patrones tradicionales de la migración. El movimiento ya no sólo es específicamente hacia el Norte, hoy bien puede hablarse de algunas migraciones de Sur a Sur o de Centro a Centro, conforme según vayan configurándose los polos de desarrollo y subdesarrollo entre algunas naciones y regiones.

Así, el fenómeno de la migración internacional es hoy también cambiante, más complejo y de gran magnitud. Eso lo hace un importante objeto de estudio que está siendo analizado por instituciones académicas e investigadores, gobiernos, organismos internacionales y distintos sectores de la sociedad. Actualmente, ocupa un lugar importante en los medios de comunicación, en espacios de análisis de la academia, en los centros de investigación y las cátedras de distintas universidades. Asimismo, en la agenda de los políticos y las políticas públicas de los diferentes Estados.

Así que el estudio de las migraciones internacionales, tomando en cuenta su complejidad y carácter multifacético, puede ser tan amplio como lo podamos imaginar desde su vínculo con el desarrollo hasta con aspectos de seguridad y factores climáticos. En él pueden confluir distintas disciplinas: sociología, ciencia política, historia, economía, geografía, demografía, antropología, derecho, por ejemplo, con una, dos o más de estas es posible alcanzar un análisis utilizando a la vez distintas técnicas y herramientas de investigación. Si bien estas permiten entender y analizar algunas de las